



# A la manera de Dios, en una cruz

*“Y, estando entre ustedes, no quise saber de otra cosa sino de Jesucristo y, más estrictamente, de Jesucristo crucificado.”*

1 Corintios 2:2 (DHH).



**Alejandra Montamat**

Para Reflexión Bautista



## Religiones y dioses

En esta época, cualquier persona puede y “debe” opinar sobre cualquier tema que de alguna forma se relacione con su vida. La religión es un tópico muy universalizado, un tema que casi ningún hombre puede soslayar. Algunos dirán que es mejor para la humanidad acabar con ella de una vez por todas; otros preferirán ignorarla por considerarla obsoleta ¿Cuántos todavía sostienen que el hombre posee un alma individual e inmortal? Otro numeroso grupo de personas dirán que la religión es útil para desarrollar la “espiritualidad humana”, esa porción emotiva y simpática que expresa la condición humana y que nos hace menos egoístas y más responsables con el medioambiente y con los otros seres vivos que lo comparten.

Entre las religiones tradicionales en cambio, el asunto es cómo se relaciona el hombre con la deidad. Aunque hay muchas maneras de considerar lo divino, la mayoría de ellas asume que existe una entidad trascendente, superior, omnipresente que para algunas es impersonal (¿una energía?) mientras que para otras es una persona. Sea cual sea la religión de que se trate, es muy típico que sus “adeptos” imaginen a esa deidad según sus conceptos humanos. Entonces, si la deidad es una persona, deberá poseer el carácter y las emociones que el hombre le atribuya; pues, si la religión resulta ser un subproducto de la evolución de la sociedad, no debe discutirse que todo dios está hecho a imagen del hombre.

## El Dios de la Biblia

La Biblia, base de la fe judeocristiana declara todo lo opuesto. Dios eterno y personal existe antes que nuestro universo. El hombre fue creado por Él a su imagen y semejanza con el propósito de mantener una relación personal claramente posible gracias a los atributos que Dios le concedió. Con su mente el hombre conoció a Dios, con sus emociones respondió a Su amor y valoración por él y con su libertad eligió obedecerlo y servirlo. Justamente el ejercicio de su libertad fue puesto a prueba y en Edén el hombre resolvió rebelarse y desobedecer; aún sabiendo que la consecuencia sería la separación de esa comunión perfecta con su creador, eventualmente por toda la eternidad.

Pero toda la Biblia destaca que Dios, sabiendo de antemano qué haría el hombre con su libertad, proveyó un plan para resolver el problema del mal, ya que Dios no puede mantener comunión con aquello que confronte o ignore Su perfecto carácter. Aquí nuevamente tenemos algunos problemas los cristianos que imaginamos la persona de Dios con nuestra mente limitada; así pretendemos que Dios sea amoroso, que haga la vista gorda con nuestros pecados, que no se enoje (porque la ira es un defecto humano), que ceda alguna de sus perfecciones, por ejemplo, a su santidad o su justicia en beneficio de su gracia y su misericordia.

Nuevamente la Biblia viene a recordarnos que toda la revelación escrita apunta a descubrir cómo Dios obrará en favor del hombre sin renunciar ni reducir siquiera ninguno de sus atributos personales. Quizá el primer hombre que en la Biblia comprendió cómo lo haría Dios fue Abraham, cuando caminaba hacia el monte Moria con su hijito Isaac y le respondía: “Dios se proveerá”.

## El hombre y su sustituto

La manera de Dios no es la que el hombre hubiera preferido. Si yo hubiese tenido posibilidad de organizar una religión le hubiera propuesto a Dios hacer algo a cambio de nuestra restauración, alguna prueba que demostrara nuestro deseo de obedecer, un esfuerzo material, físico o emocional extremo, hasta mi propia vida o la de mis seres queridos...seguramente Dios se conmovió sabiendo de mis buenas inten-

ciones. Pero la Biblia se encarga de recordarme que no poseo las condiciones para resolver en mi persona el problema del pecado si lo que deseo es volver a tener una nueva y perfecta comunión con Dios (el Dios de la Biblia).

La Biblia entonces me enseña que la palabra clave es “sustitución”. No yo, no cualquier hombre, sólo Dios hecho hombre será la provisión de Dios para salvarnos. El será nuestro sustituto, si deseamos aceptarlo.

Dice John Stott en su libro “La cruz de Cristo” que la salvación que Dios otorga es explicada con varias figuras que la representan para que la mente humana pueda comprenderla. Existen imágenes tomadas del sistema judicial, otras del comercio y otras de las relaciones familiares; todas en conjunto dan una idea de la obra de Dios en favor del hombre condenado por su injusticia, esclavizado por su pecado y alienado de la presencia de un Dios Santo.

Pero cuando pensamos en la persona de Cristo, en su vida piadosa y fructífera podríamos preguntar ¿Por qué tenía que morir para solucionar el tema del pecado? ¿No era suficiente que sufriera en vida a manos de hombres malvados e injustos? Aquí tenemos que volver a la Biblia que nos detalla varias figuras que involucran la muerte de Jesús como ser, propiciación, expiación, redención, justificación y reconciliación. Ninguna de estas acciones hubiera sido posible si Cristo no hubiera estado clavado en la cruz, agonizando, en la más oscura de las noches espirituales. Dice Charles Ryrie: “Los sufrimientos de la vida de Cristo, aunque reales, no constituían la expiación. Justamente el valor de su muerte expiatoria es inseparable de su santidad y perfección, una vida completa de obediencia, sin pecado. Aunque los teólogos han hecho la distinción entre sufrimientos en vida y en muerte (obediencia activa y pasiva) sólo los sufrimientos de su muerte y su obediencia en ser el cordero del sacrificio permitió la expiación. Fue durante esas tres horas de oscuridad cuando Dios cargó sobre Cristo el pecado del mundo, cuando la expiación fue consumada”.

Ryrie completa su comentario así: “Es cierto que el completo significado de la muerte de Cristo no puede resumirse en una o dos sencillas frases, pero su significado central puede resumirse en algunas ideas básicas: 1. Su muerte fue una sustitución de los pecadores (Él murió en nuestro lugar); 2. Su muerte fue la redención del pecado (nos compró para ser libres del pecado); 3. Su muerte fue una reconciliación para el hombre (ya que removió la barrera que lo separaba de Dios) y 4. Su muerte fue propiciatoria para Dios, (ya que satisfizo las santas demandas de un Dios Santo y Justo).”

## El hombre justificado

Dice la Biblia en **ROMANOS 8:1**: “Por consiguiente, no hay ahora condenación para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne sino conforme al Espíritu”. Hay todavía una acción más que Cristo obró en su muerte y que se hace efectiva instantáneamente en cada uno de nosotros cuando, por obra del Espíritu decidimos aceptar que Cristo murió nuestra muerte y sufrió nuestro castigo. Dios ahora en vez de condenarnos pasa a justificarnos. Es decir que nos trata como si fuéramos perfectos y sin pecado porque nosotros abrazados a la fe, estamos unidos a Cristo por su Espíritu Santo y Dios nos mira a través de su Hijo perfecto.

¡Nada hemos hecho para religar nuestra relación con Dios! ¡Cristo hizo todo! ¡Dios se glorificó a sí mismo al cumplir su perfecto plan de salvación por medio de Jesucristo!

## Jesucristo, nuestra paz

¿Qué religión proclama que su dios sea el creador, que ame a sus criaturas, que les exija obediencia, que condene al transgresor, que posea un plan de redención de antemano, que se acerque al hombre y le enseñe quién es, que se encarne en una descendencia humana, que se entregue en sacrificio hasta la muerte, que muera la muerte de sus propias criaturas, que cumpla toda demanda divina sin renunciar a su carácter perfecto y que dé la posibilidad de restaurar a cada persona a una relación personal sin que

Colaboradores de

Reflexión  
**BAUTISTA**

Reflexión Bautista es

un espacio abierto a la reflexión  
de temas sociales, actuales y  
de la vida de nuestra Asociación  
e Iglesias a la luz de  
la Palabra de Dios.

Háganos llegar su comentario,  
opinión o colaboración,  
para lo cual lo invitamos a  
hacerlo a través de nuestra  
dirección de e-mail:  
[reflexion@bautistas.org.ar](mailto:reflexion@bautistas.org.ar),  
en el cual le haremos llegar  
los detalles técnicos para  
su publicación.

ésta tenga completar nada para su salvación?

## Digno es el cordero

Cuando los cristianos recordamos la Pascua, no podemos olvidar que allá en el Antiguo Egipto, un grupo de familias esclavas se vio librado de la muerte de sus primogénitos gracias a la sangre de un corderito pintada en el frente de sus casas. Esa noche, los esclavos pudieron salir libres hacia la Tierra Prometida. Con aquel acto Dios ya recordaba el valor del sustituto, el cordero pascual. Nada en la Biblia es arbitrario, todo en ella nos recuerda que Dios es Dios, que Él es autor de la vida y que Él es juez de la humanidad. **Cristo no fue un accidente, fue el motivo y propósito de la Creación.** “Y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.” **APOCALIPSIS 5:9-10**